Redac., Administr. y Talleres: PERU 1537
Suscrip. Mensual $ 2.00
Número Suelto $ 0.10

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

(Fundado el 13 de junio de 1897)

Año XXXV — Viernes 4 de Febrero de 1932 — No. 6683

PORTE PAGO
Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA
Valores y Giros a J. Berenguer

MAS DE SEIS CIENTOS MIL OBREROS SIN TRABAJO

Una tragedia de hambre y desesperación a que es preciso poner pronto remedio

UNA CUESTION SOCIAL

Una codicia infinita y una arroganeia sin límites habían supuesto que el malestar creciente, que las dificultades en aumento en lo comercial, en lo industrial y en lo financiero tenían por fuente única el desbarajuste político y administrativo y que el mal podía superarse con la simple posesión de la máquina del Estado; se ha pensado que la cuestión de la grave crisis era de naturaleza política y que podía solucionarse o aliviarse políticamente. En ese sentido se hizo el malhadado ensayo de la dictadura militar, que al menos en apariencia ha cedido y se confesó impotente. Pero tan impotente como la dictadura de la fuerza y el terror es la gestión llamada democrática. Si aquella nada podía con su conciencia, tampoco ésta puede llegar al germen de los problemas, pues si llegara dejaría de ser democracia y se convertiría en revolución y en justicia, lo que no hay que esperar. El Estado es, ha sido y será órgano de las clases privilegiadas para sostener los privilegios y monopolios contra las clases desposeídas y desheredadas. La democracia lo mismo que la dictadura responden al mismo orden de cosas, ambas dejan intactos los privilegios y los monopolios, ambas se apoyan en la minoría explotadora contra la masa de los hambrientos, ambas perpetúan la injusticia, la esclavitud y la desigualdad.

Si queremos realmente aliviar o suprimir el terrible malestar de que son víctimas los pueblos, hay que convencerse primero de que la cuestión uno es política, sino social, de que su solución no puede venir de arriba, de la piedad y de la compasión burguesa, sino de la acción directa de los de abajo, de los que reclaman y ansían la ampliación del más sagrado de los derechos y del más alto de los deberes: el derecho y el deber de vivir.

LA DESOCUPACION

Desde hace unos años hemos visto crecer y crecer las falanges de los desocupados; hemos visto reducirse más y más la mano de obra en las ciudades y en los campos, en la industria y en la agricultura. Hemos sido de los primeros en señalar la corriente de esa evolución, de esa trayectoria del capitalismo moderno y en sus comienzos hemos propuesto la reducción de la jornada. No se hizo caso entonces, la iniciativa apenas salió de nuestro ambiente revolucionario. Ahora la hicieron suya las organizaciones obreras reformistas de todos los países, pero es ya tarde y la reducción de la jornada, aun cuando siga a la orden del día de las reivindicaciones inmediatas, no resuelve el grave problema. Hay que ir más allá, el capitalismo tiene que ceder y la hora es propicia para elegir entre los dos caminos: el camino de la lucha por la vida, con todos los riesgos y todos los peligros que implica, o el suicidio cobarde por el hambre o la miseria.

Se podrían ya dar cifras aterradoras de los estragos del hambre en las masas populares, de las existencias acortadas, de la mortalidad prematura a consecuencia de la miseria. Pero el que tiene ojos para ver y oídos para oír no necesita que nosotros hagamos la descripción detallada de los horrores de la época en que vivimos. No trabaja ya ni la mitad de los trabajadores disponibles, y los que trabajan lo hacen sólo algunos días por semana, a jornada reducida. ¿Se quiere seguir esperando el maná bíblico de alguna resolución oficial? Por atrevidas que sean las decisiones del gobierno mejor dispuesto, serán impotentes para traer el menor alivio. La financiación de las obras públicas más costosas no podría proporcionar el pan más que a una minoría exigua, sería como una gota de agua en el Río de la Plata. Los trabajadores no deben esperar nada de esa parte, sino tomar el asunto en sus propias manos y confiar en su iniciativa y en su capacidad de organización y de lucha.

UNA SOLUCION INMEDIATA

La verdadera solución al problema de los desocupados está en la supresión de la economía capitalista y en su sustitución por una economía que asegure el trabajo y el pan a todos. Pero si esa es la verdadera solución, a la que es preciso tender con todas las fuerzas, hay soluciones inmediatas que debemos propiciar y realizar desde ahora. Por ejemplo, tenemos en la tierra una posibilidad inmensa para proporcionar a todos el alimento necesario. Existe tierra en abundancia, existen brazos que no desearían otra cosa que poder ejercitarse en una labor útil. Centenares de millares de familias, existiendo tierra en abundancia, ganado y herramientas, podrían no sólo asegurar su propio bienestar, sino contribuir también a una era de holgura económica y de prosperidad.

Es preciso destruir el latifundio y entregar sus tierras a las asociaciones obreras y campesinas para el cultivo colectivo; es preciso que los anarquistas sean los primeros en esa obra de reivindicación y muestren con el ejemplo a los hambrientos y desesperados el camino a seguir. Centenares de millares de invernas ambulan por el amplio territorio del país en busca de pan y de trabajo, sin hallar el uno ni el otro, porque la tierra está monopolizada por gentes que no la trabajan. Es necesario abrirse paso hacia la tierra, sin reparar en sacrificios, pues por grandes que éstos sean siempre serán menores que el sacrificio de vivir en las condiciones actuales.

La desocupación, que este invierno próximo alcanzará directamente a un millón de personas e indirectamente a toda la población, requiere un alivio urgente e inmediato y ese alivio no puede venir más que de la liberación de la tierra para todos los que deseen trabajarla. En este sentido procuraremos los anarquistas

Han llegado los confinados de Ushuaía

El martes a la madrugada atracó a la dársena norte de Buenos Aires el transporte "Pampa", operación sobre la cual se había mantenido el mayor misterio por parte de las autoridades. Sólo muy pocos compañeros lograron en un constante esfuerzo de vigilancia conocer las maniobras de esa nave y dar a los hermanos que llegaban del confinamiento en la tierra maldita un saludo fraternal. Un millar de trabajadores se concentró casi sin previo aviso, espontaneamente, en los portones de salida del desembarcadero.

Ya la noche anterior había habido una guardia anhelante en el puerto. Los compañeros en estos últimos días tenían otro pensamiento que el de las maniobras del "Pampa". Hubo mujeres que sostuvieron el lunes un plantón de más de diez horas, y el martes, desde las seis de la tarde había ya compañeras esperando en los muelles, sin preocupación por el cansancio y por la comida. El alma estaba pendiente de la llegada de los nuestros.

A partir de las diez de la noche del martes, se comenzó a notar la llegada de destacamentos policiales, de camiones celulares y demás artefactos que indicaban claramente a los ojos vigilantes de los camaradas el lugar del arribo. Poco después de los camiones se vieron llegar destacamentos de policía montada, una compañía de motocicletas, dos compañías con gases lacrimógenos, pesquisantes y demás ejemplares de la fauna represiva.

A la una de la madrugada aproximadamente se vió salir el primer camión celular, escoltado por motocicletas provistos de gases y de granadas; previamente las compañías de los gases así como la policía montada habían tomado los puntos estratégicos para responder en forma eficiente a cualquier tentativa de parte del público. La conmoción de los compañeros fué enorme. Como movidos todos por un resorte, se batieron palmas y se dieron vivas entusiastas a la anarquía, a los que respondían desde los camiones las voces hermanas. Ese conmoción se repitió durante más de treinta veces.

El espectáculo del traslado de los confinados desde el "Pampa" a la cárcel de Villa Devoto duró hasta las seis de la madrugada y allí quedaron en vela los camaradas y familiares, con los ojos humedecidos por la emoción y el anhelo del pronto abrazo fraterno.

Nuestros compañeros fueron trasladados a Villa Devoto, como decimos, y sometidos allí a nuevas vejaciones. Desde allí comenzó el expedienteo de su liberación como por cuenta gotas. Hay compañeros y compañeras que en la espera de los confinados no cerraron los ojos desde el domingo hasta el miércoles por la noche y que en ese lapso de tiempo tampoco han descansado un momento.

Los que llegaban habrán sentido un alivio bienhechor al volver a este intervalo de libertad relativa; pero para los que esperaban ha sido también el fin de un tormento.

¡Bienvenidos los camaradas de Ushuaia, bienvenidos!

J. BERENGUER

El camarada Berenguer ha llegado de Ushuaia en el "Pampa". El, como también el compañero Godino de Rosario, constituyen la nube que empaña la alegría de la reintegración de los confinados a sus hogares y a sus puestos de combate.

Sobre el caso Berenguer ha dicho algo Badaracco a los periodistas, un pálido reflejo de la verdad. Nosotros lo diremos todo. Berenguer es el símbolo de los horrores sádicos de la dictadura militar. En el fondo de los obscuros calabozos habrá desendo mil veces la muerte a su largo martirio. Y no lo mataron porque los cobardes han tenido miedo. Pero le han hecho sufrir como muy pocos otros han sufrido.

¡Ya hablaremos! Ya diremos de estos horrores, que no podemos suponer que hayan de quedar impunes. ¿Por lo que sufrieron las víctimas del terror y por nosotros mismos, por nuestra dignidad y por nuestro porvenir!

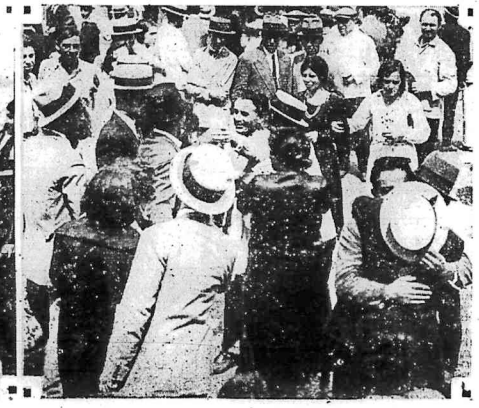
Un estado de ánimo alentador

Desde hacía muchos años no estábamos habituados en el movimiento revolucionario del país al estado de ánimo que hemos podido comprobar en los últimos tiempos, tanto en la Capital como en el interior, en los que salen de tras las rejas como en los que pudieron salvarse de las represiones continuas. En todos flamea la voluntad de hacer, la disposición para el trabajo fecundo, el anhelo de construir en firme para nosotros y para todos una sociedad más equitativa. Si ese estado de ánimo perdura, y nosotros confiamos que sí ha de perdurar, en un porvenir no muy lejano habremos recuperado lo que nos hizo perder la dictadura y habremos puesto la piedra angular de la inevitable revolución emancipadora.

Era esa mentalidad de entusiasmo cordial, de buena fe, de espíritu de trabajo la que nosotros anhelábamos para hacer eficiente la labor del movimiento. Somos más numerosos de lo que nos imaginamos y una vez restablecida la concordia y la tolerancia deshecha en tantos años de querellas estériles, constituiremos una fuerza, una fuerza numérica y una fuerza de pensamiento.

Es triste que haya debido venir una dictadura para llegar a un estado de ánimo a que tendríamos que haber llegado sin necesidad de esa experiencia. Pero lo esencial es que hayamos llegado a ese punto, no importa porqué medios y a costa de qué rodeos.

¡Abrazos y lágrimas! La liberación de los confinados de Ushuaia ha dado origen a intensas escenas de alborozo y de lágrimas, el alborozo de la resurrección y las lágrimas al ver el dolor grabado en todos los rostros.



Mas de ocho millones de desocupados en E. Unidos

De acuerdo con los datos recopiados por la Federación Americana del Trabajo, la cifra de los desocupados en Estados Unidos asciende a 8.300.000 obreros. Las cifras no son sin embargo completas y a poco que se investigase se vería que pasan de 10 millones los sin trabajo.

Sin embargo la Federación Americana del Trabajo advierte que a causa de la reducción de los salarios y de los horarios y de la desocupación reinante, más de 40 millones de obreros viven en condiciones inferiores a las mínimas que se requieren para mantener un buen estado de salud.

No somos nosotros los que decimos eso, sino la Federación Americana del Trabajo, la famosa organización amarilla de Gompers, defensora incondicional del capitalismo contra toda propaganda y toda acción revolucionarias.

Militarismo y clericalismo

¿TROPAS OCULTAS EN LOS CONVENTOS PARA LA DEFENSA DEL EX DICTADOR?

¡Que el militarismo y el clericalismo son hermanos gemelos y solidarios lo sabe todo el mundo; el bisopo y la espada son todavía los símbolos de la dominación y de la esclavitud. No debe extrañar a nadie, pues, que en el Convento del Salvador, en Viamonte y Callao, se oculte una guardia secreta de 8 soldados y un subtenente armados con fusiles ametralladoras. En las proximidades de ese convento parece que vive el ex dictador Uriburu.

¡Dios protege a los tiranos!

Huelga en Comodoro Rivadavia

El 22 del pasado mes del corriente se produjo en Comodoro Rivadavia un paro general de la Sociedad de Obreros Petrolíferos en solidaridad con la huelga en la compañía petrolífera "La Ferrocarrilera". Se adhirieron al paro los obreros de casi todas las compañías del sur, únicamente quedaron en sus puestos los personales de los Yacimientos petrolíferos fiscales. Las casas de comercio cerraron sus puertas.

En resumen, una huelga de amplios contornos que demuestra la solidaridad reinante, las fábricas deben paralizarse, el malestar tiene que aumentar. Los obreros sin trabajo junto con sus familias han debido reducir al mínimo su consumo, y siendo el proletariado el principal mercado para la industria y la agricultura, su desocupación crónica y amplia ha sido causa de nuevos efectos en la crisis, agravándola infaliblemente.

El capitalismo no produce para la satisfacción de las necesidades reales, sino para el mercado; el mercado que más conduce son los trabajadores, la parte más numerosa de la humanidad. Ahora bien, si a los trabajadores se les suprime como productores se les suprime también como consumidores. Es una verdad en extremo simplista y que entraña ya el remedio: una economía que tenga al hombre en su calidad de productor y de consumidor por centro y objetivo, por causa y efecto.

Otro factor de agravación de la catástrofe fué la tendencia de todos los países a elaborar dentro de sus fronteras la mayor cantidad posible de productos, de modo como para reducir cada vez más las importaciones. Así se han cerrado grandes mercados para la exportación de los países industriales. Incluso los países coloniales, como la India, China, etc., tratan de emanciparse económicamente y de competir algunas veces con las metrópolis, como está ocurriendo ya con los tejidos coloniales respecto de los elaborados en Inglaterra misma.

Y si hasta aquí, mediante una guerra cualquiera, se podía abrir un mercado en países semisalvajes, hoy esa eventualidad se ha reducido al mínimo, por no decir que se ha cerrado.

En verdad se experimenta en el mundo la mayor miseria porque hay capacidad para producir la abundancia, la superabundancia. No es que haya superproducción real, sino capacidad de producir la superproducción, lo cual dentro del capitalismo es mucho más fatal que la pérdida de las cosechas en los tiempos antiguos.

¿Va a ser capaz el capitalismo de salvarse del desequilibrio en que ha caído a causa de su desenvolvimiento unilateral? ¿Será capaz de volver a integrar los millones de proletarios sin trabajo en el proceso de la producción? Los economistas y políticos de la burguesía se esforzarán por hallar soluciones en ese sentido; pero no las encontrarán, porque el capitalismo dejaría de existir si perdiese su alma: la producción para el mercado de la especulación. Mientras el capitalismo tenga que preocuparse de la rentabilidad de su producción, y no puede dejar de hacerlo, no podrá salir del callejón en que se ha metido.

F. O. R. A.

GRAN ACTO PUBLICO PARA HOY

Hoy a las 20.30 horas la F. O. R. A. realizará un gran acto público de protesta contra las deportaciones y en defensa de la libertad conculcada, en BARTOLOME MITRE 3270.

La concurrencia en masa es un deber.

La racionalización de la industria

Estamos cansados de presentar ejemplos sobre una de las causas de la gran crisis universal moderna del capitalismo, que es el incremento de la maquinaria suplantadora de hombres en el proceso productivo. En nuestras publicaciones sobre la jornada de seis horas, en el informe de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores sobre la reducción de la jornada en la industria (1930) hay profusión de datos, de citas, de demostraciones. El ideal íntimo del capitalismo es el taller sin hombres, y si no se ha logrado por completo, nos hemos acercado a él inmensamente. Las máquinas han suplantado a los obreros y los obreros pululan sin pan y sin esperanza por las calles de las grandes urbes o recorren las campiñas en la rebusca inútil de empleo para sus brazos.

Que se nos permita una cita más: "Según estadísticas compiladas por el director de investigaciones de la Central Unión Trust Company de Illinois, en 1900, la producción anual de Estados Unidos fué valuada en 11.407.000.000 dólares, empleando para ella 4.713.000 obreros. En 1919, a raíz de la terminación de la guerra, el valor total de la producción fabril pasó de 62.600.000.000 dólares y el número de trabajadores fué de 8.993.000.

En veinte años, pues, desde 1900 a 1919 en la industria norteamericana las máquinas han sustituido dos hombres de cada tres. La progresión aumentó desde 1919 a la fecha en forma todavía muy considerable.

Los capitalistas han atendido sólo a su beneficio inmediato, a la supresión de la mayor suma posible en los gastos de fabricación. Un capitalista no puede proceder de otro modo, so pena de suicidarse industrialmente. Ahora bien, la supresión de obreros ha significado también supresión de consumidores, y por muy perfeccionado que esté el aparato productivo, por mucho que haya adelantado la técnica, por grande que sea la capacidad de abarrotar los mercados del mundo, si no hay consumidores todo se estrella, las fábricas deben paralizarse, el malestar tiene que aumentar. Los obreros sin trabajo junto con sus familias han debido reducir al mínimo su consumo, y siendo el proletariado el principal mercado para la industria y la agricultura, su desocupación crónica y amplia ha sido causa de nuevos efectos en la crisis, agravándola infaliblemente.

El capitalismo no produce para la satisfacción de las necesidades reales, sino para el mercado; el mercado que más conduce son los trabajadores, la parte más numerosa de la humanidad. Ahora bien, si a los trabajadores se les suprime como productores se les suprime también como consumidores. Es una verdad en extremo simplista y que entraña ya el remedio: una economía que tenga al hombre en su calidad de productor y de consumidor por centro y objetivo, por causa y efecto.

Otro factor de agravación de la catástrofe fué la tendencia de todos los países a elaborar dentro de sus fronteras la mayor cantidad posible de productos, de modo como para reducir cada vez más las importaciones. Así se han cerrado grandes mercados para la exportación de los países industriales. Incluso los países coloniales, como la India, China, etc., tratan de emanciparse económicamente y de competir algunas veces con las metrópolis, como está ocurriendo ya con los tejidos coloniales respecto de los elaborados en Inglaterra misma.

Y si hasta aquí, mediante una guerra cualquiera, se podía abrir un mercado en países semisalvajes, hoy esa eventualidad se ha reducido al mínimo, por no decir que se ha cerrado.

En verdad se experimenta en el mundo la mayor miseria porque hay capacidad para producir la abundancia, la superabundancia. No es que haya superproducción real, sino capacidad de producir la superproducción, lo cual dentro del capitalismo es mucho más fatal que la pérdida de las cosechas en los tiempos antiguos.

¿Va a ser capaz el capitalismo de salvarse del desequilibrio en que ha caído a causa de su desenvolvimiento unilateral? ¿Será capaz de volver a integrar los millones de proletarios sin trabajo en el proceso de la producción? Los economistas y políticos de la burguesía se esforzarán por hallar soluciones en ese sentido; pero no las encontrarán, porque el capitalismo dejaría de existir si perdiese su alma: la producción para el mercado de la especulación. Mientras el capitalismo tenga que preocuparse de la rentabilidad de su producción, y no puede dejar de hacerlo, no podrá salir del callejón en que se ha metido.

FASCISMO REPUBLICANO

El fascismo es la supresión de la libertad y la defensa del régimen establecido mediante todos los recursos de que puede disponer un fuerte aparato militar, policial y judicial, y el fascismo es lo que impera en España con la conjunción gubernativa republicano-socialista.

Lo que no hizo la monarquía ni la dictadura de Primo de Rivera con los trabajadores, se hace en nombre de la flamante república, que ha pedido aumentos de la guardia civil y ha creado la guardia de asalto para apuntalar mejor su dominio.

Nuestro movimiento anarquista y sindicalista es el punto principal de mira de la reacción republicano-socialista; es el pago por todos los sacrificios y esfuerzos hechos para derribar la monarquía borbónica, de que los nuevos gobernantes han sido servidores.

Respecto a los deportados a la Guinea en el barco de guerra "Buenos Aires" el gobierno de Azaña ha resuelto revisar las causas de cada uno y según los antecedentes y "peligrosidad" se publicará el tiempo y el motivo de la deportación de cada uno. Se asegura de antemano que la deportación de Buenaventura Durruti y de los hermanos Ascaso será larga. Lo que quiere decir que a algunos compañeros, de antecedentes poco tranquilizadores para la nueva tiranía, se les condena republicanamente a muerte en la Guinea.

LOS DEPORTADOS DEL TRANSPORTE "CHACO" SEGUIRAN VIAJE

La F. O. R. A. irá a la huelga general como acto de protesta y de solidaridad

Lo habíamos previsto desde el primer instante y no nos habíamos hecho ninguna ilusión. El actual gobierno es continuador directo y cómplice del gobierno de facto y aprueba, naturalmente, todas las medidas reaccionarias de su antecesor. Eso lo sabíamos de antemano y por eso dijimos desde el primer momento que sólo la intervención enérgica y pronta del proletariado podría interrumpir el viaje macabro del transporte "Chaco", cargado de carne de tortura y de cárcel para los diversos fascismos europeos. A requerimiento del juez Escobar, el ministerio del interior informa que los deportados del Chaco lo fueron por habérseles aplicado la ley de residencia, que aseguran no haber sido derogada. A bordo de esa nave iba por equivocación Antonio Zamora, un concejal socialista de Quilmes, para el cual se ha dispuesto que baje en Las Palmas y regrese en el primer barco. Los demás son obreros nada más, obreros que viven de su trabajo, obreros tachados de revolucionarios y contra ellos todo está permitido. Lo sabíamos ya. Que esta nueva lección nos sea provechosa.

No debemos confiar más que en nuestras propias fuerzas de defensa y de ataque, no debemos esperar nada más que de nuestra energía y de nuestra capacidad reivindicativa. De hecho nos ponen fuera de la ley, y todas las banderías políticas, aun las más adversas, desearían nuestro exterminio. Si ahora se habla de las torturas policiales es porque los torturados no son proletarios ni revolucionarios, de lo contrario habrían sido silenciadas como siempre.

Días pasados hubo de concurrir al departamento un camarada panadero que había sido deportado y regresó al país aprovechando la llamada amnistía. Allí se le amenazó con detenerle de nuevo, pues según se le comunicó, la autorización para regresar al país era aplicada sólo a los desterrados políticos, no a los anarquistas no reza el regreso incondicional al país.

El "Chaco" no volverá; ahora no quedan en él más que proletarios, carne propicia para todas las venganzas y para todos los odios de los satisfechos.

La F. O. R. A. ha resuelto invitar al proletariado a mantenerse alerta para el primer llamado que se haga, pues a la entrega de nuestros compañeros al fascismo europeo, se responderá con la huelga general en señal de protesta por la complicidad del actual gobierno con el salvajismo uriburista y de solidaridad con las víctimas enviadas al sacrificio.

-- Asociación Internacional de los trabajadores --

ALEMANIA

El fascismo en puertas

La reacción social y política sigue avanzando sin que la clase trabajadora alemana haya podido ofrecerle una resistencia digna de mención.

Mientras el Reich, en Berlín o en Basilea, lucha por conseguir en conferencias internacionales facilidades políticas para los créditos, anulación de las deudas de guerra, en el país siguen cargándose con brutales medidas sobre la masa trabajadora las consecuencias de la crisis. Se fuerza por todos los medios la capacidad de exportación de la economía alemana,, el mercado interior se reduce cada vez más y los salarios se rebajan con extraordinaria velocidad. Verdad es que, actualmente se va procediendo a un pequeño descenso de nivel en los precios que no corresponde ni mucho menos a la reducción que desde hace más de un año se ha ido verificando en los ingresos de las clases trabajadoras y en los subsidios que perciben los millones de hombres sin trabajo.

También el curso político sigue orientándose francamente hacia la derecha. Los gobernantes aplican los métodos que el fascismo propugna. Ya no es más que una cuestión de tiempo la participación del fascismo nacional-socialista en el gobierno que hoy detentan exclusivamente los partidos medio burgueses.

El movimiento de Hitler es más arrogante cada vez. En los círculos activos de los nazis se pide con urgencia hechos decisivos. En noviembre fué la cuestión del llamado documento de Boxheim lo que despertó la atención pública. Un político nacional-socialista de Hesse entregó a la policía un plan de conjuración de jefes fascistas en el cual se hallaba contenido un minucioso programa con medidas de gobierno nacional-socialistas. Era un documento sangriento en el peor sentido de la palabra. El poder policíaco pasaría a las secciones de asalto del partido fascista. Sería sofocado todo movimiento social de los trabajadores. Se amenazaba con el fusilamiento toda resistencia contra los señores fascistas así como toda huelga. Un alto funcionario fascista dijo no hace mucho en una reunión pública a los miembros de las tropas de asalto fascistas: "La noche que siga a la victoria será nuestra. Será la noche del acero inclemente." Un ex ministro nacional-socialista, el diputado Frick, dijo también en pública asamblea, en Francfort del Main, que la victoria de los fascistas significaría un daño serio para unos diez mil funcionarios del movimiento obrero. A pesar de todo esto, a pesar de estas amenazas de muerte cada vez más cínicas, el gobierno del Reich no procede contra Hitler ni sus partidarios. Ninguno de los conjurados ha sido detenido. El autor del sangriento documento de Boxheim fué elegido en el Landtag de Hesse, con la ayuda del mismo partidó clerical del centro, para el más alto tribunal del país de Hesse y esto a raíz de conocerse el programa de terror y de muerte.

El 8 de diciembre dictó el gobierno del Reich otro decreto-ley. Desde mediados de 1930 la legislación en Alemania no se hace más que por ese procedimiento. El Reichstag sanciona después los decretos. Si se niega, se le disuelve. Cuando se reúne el parlamento, lo cual ocurre raramente y por algunos días, la socialdemocracia, que sigue siendo el partido decisivo, aprueba abiertamente los decretos-leyes del gobierno Bruening. Lo mismo ocurrirá esta vez. ¿De qué se trata en el 4.o decreto-ley del presidente de la república para la seguri dad de la Economía y de las Finanzas?

Los precios de los artículos fijados por carteles serán rebajados al entrar el nuevo año en un 10 por ciento. Se citan especialmente los precios del carbón y de la potasa. Se disminuye el interés de todos los valores en el interior. Esto fué ante todo exigencia de la Agricultura y de la gran industria que se hallan endeudadas. Los alquileres deben rebajarse en algún tanto por ciento. Los sueldos de los funcionarios sufren una disminución del 9 por ciento. Se exceptúan los sueldos del ejército hasta el grado de comandante. Los salarios de todos los obreros volverán al estado en que se hallaban el 10 de enero de 1927. El impuesto sobre las ventas se eleva en un 2 por ciento,, con lo cual, naturalmente, se desvirtúa la baja de precios. En los seguros sociales hay una reducción de las rentas por la cual son inmediatamente afectadas 400.000 personas.

La reducción de salarios hasta el nivel de 1927 oscilará en las pprincipales industrias entre el 7 y el 17 por ciento. Pero de hecho es mayor.. Según el decreto, para la industria metalúrgica se prevé una rebaja de 8 por ciento. Mas hay que tener en cuenta que por laudo arbitral se impuso a los metalúrgicos de Berlín una rebaja de salario del 10 al 15 por ciento. Y lo mismo ha ocurrido en otras ramas de la industria.

Las promesas de rebajas de precios del gobierno no hay que tomarlas muy en serio. Desde mediados de 1930 "lucha" ya Bruening inútilmente contra los precios de los carteles. Radicales decretos en este sentido hay ya bastantes. Mucho más éxito ha tenido en cambio., la rebaja de salarios empprendida por el gobierno. Los salarios del obrero alemán han sido reducidos desde mediados de 1930 en un 20 por ciento por término medio, mientras que el índice del coste de vida bajó durante el mismo tiempo en un escaso tanto por ciento. También en el nuevo decreto-ley la ola de rebaja de salarios procede con pasos de gigante a la mínima rebaja de precios. La situación económica de las masas se empeora de día en día. El número de los sin trabajo excede ya de cinco millones y se encuentra en incesante aumento. Los salarios de las fábricas y el subsidio del sin trabajo no se diferencian ya en mucho.

La resistencia del obrero apenas si se ha percibido. La social-democracia anunció, al publicarse el decreto, una oposición radical contra toda rebaja de salarios. Los jefes de los sindicatos socialdemócratas, que cuentan con 5 millones de afiliados,, manifestaron quqe, en caso de una nueva rebaja de salarios, no podían responder de las masas. Pero, una vez publicado el decreto, cambiaron radicalmente de posición. Unas cuantas palabras de Bruening por la radio contra los radicales planes de sublevación hicieron que se conciliaran en seguida con él. La "tolerancia" de la socialdemocracia continúa, pues. Su voto en la Mesa permanente impidió una vez más la convocación del parlamento.

La dictadura policíaca del centro y la socialdemocracia es más insoportable cada vez. También el movimiento anarcosindicalista tiene que padecer con ella. "El Sindicalista", el órgano berlinés de la sección alemana de la AIT, fué suspendido por un trimestre por el presidente de la policía de Berlín. El movimiento alemán ha sido desposeído de su órgano central.

Naturalmente no conseguirán hacer callar a nuestros compañeros. 13 años de a los obreros alemanes, más tarde o más experiencia "democrática" irán llevando temprano la comprensión para nuestras exigencias.

SUECIA

X años de "Arbetaren"

El 10 de enero de 1932 celebró el diario sindicalista "Arbetaren" el 10.o aniversario de su existencia. En el transcurso de los 10 años no ha cesado de perfeccionarse el periódico. Hoy es uno de los más difundidos entre los trabajadores porque gracias a una buena organización se ha conseguido hacer de él el periódico más barato de Suecia. Consta diariamente de 12 a 20 páginas y por el contenido puede considerársele como uno de los mejores periódicos obreros del mundo. Es un arma contra el abismamiento reformista del movimiento obrero, un auxiliar excelente para el esclarecimiento libertario y para la elevación espiritual y cultural de la clase trabajadora.
bregar por el progreso y por la libera-
Deseamos que no cese "Arbetaren" de
ción del proletariado.

JAPON

Nueva organización

Y en 1926 se creó una organización de socialistas libres para todo el Japón la *Zenkoku Rodokumiai Jiyu Rengokai*. Pero ésta cayó en manos de individualistas super-radicales que no hacían más que hablar de la revolución venidera. Apenas si había lugar en dicha organización para un fructuoso trabajo anarco-sindicalista por lo cual tuvieron que abandonar nuestros compañeros agrupándose en una serie de sindicatos locales de diferentes ramos en Tokio, Osaka y en otras ciudades para llevar en el combate diario nuestras ideas a las masas. El éxito no les fué negado. A costa de indecibles sacrificios y dificultades se organizó el movimiento. Después de la huelga del hambre en mayo de 1931 estaban tan fortalecidos los grupos, que se pudo proceder a la constitución de una nueva organización local. Esta lleva el nombre de *Jiyu Rengo Dantai Zenkoku Kaigi* (Comité de la Asociación libre de las Uniones de obreros del Japón). Todavía no convino el detalle del curso de la conferencia.

GRUPO EDITOR

El domingo a las 9 horas, en el local de costumbre, se reune el Grupo Editor de este diario.

F. O. L. Bonaerense

Los deportados del transporte "Chaco", a pesar de todas las promesas, siguen rumbo a Europa. ¿Permitirá el proletariado que se consume esta infamia?

Trabajadores:

Los obreros deportados a sus países de origen a bordo del transporte de guerra "Chaco", serán entregados a sus gobiernos respectivos si el proletariado no manifiesta rotundamente su voluntad contra la consumación de este crimen de la dictadura. No olvidemos que algunos de los deportados serán entregados al fascismo dominante en Italia. Entre estos camaradas los hay que han militado en las organizaciones antifascistas. Este solo antecedente es suficiente para que se promueva un vigoroso movimiento en contra de su entrega, que contradice todo sentimiento de justicia y de simple humanidad.

El proletariado de la Argentina no puede cargar sobre su conciencia la responsabilidad de no haber sabido impedir la venganza ruin de la camarilla que durante dieciocho meses ahogó toda libertad.

El gobierno actual está dando largas a un asunto de fácil y simple solución. ¿Espera quizás que lleguen a destino y sean puestos en manos de sus verdugos para expedirse autorizando un regreso imposible? Si de verdad existiera buena intención se habría ordenado el regreso de la nave o el desembarco, para su regreso, de los deportados, como ha ocurrido con el concejal socialista A. Zamora.

La reparación de este delito de la dictadura no puede ser abandonada por el proletariado en manos del gobierno. Es a él a quien le corresponde asumir una actitud digna, porque nadie mejor que los trabajadores pueden sentir el peso de esta injusticia cometida contra sus propios compañeros de fatigas y de lucha. La F. O. Local Bonaerense llama la atención del proletariado y lo estimula a hacer sentir el peso de su voluntad impidiendo la consumación del último atropello de la dictadura.

¡Permitiremos que ese grupo de militantes arrancados al seno del movimiento emancipador argentino sea entregado, después de prolongada prisión, a la venganza de las dictaduras europeas?

EL CONSEJO LOCAL

Reunión de Militantes de los Gremios de la Construcción

Por resolución de un numeroso grupo de compañeros, el Consejo Local ha sido invitado a propiciar una reunión de compañeros militantes en los gremios de la construcción para mañana sábado a las 18 horas en B. Mitre 3270.

Se pide a los camaradas de albañiles, pintores, yeseros, calefaccionistas, luz y fuerza, colocadores de mosaicos y azulejos, carpinteros de obra blanca, colocadores de pisos y parquets, metalúrgicos, asfalteros concurran puntualmente.

EL CONSEJO LOCAL

Federación Obrera Regional Argentina

Por el retorno de los obreros presos en el transporte "Chaco". Un alerta a las organizaciones de la F. O. R. A., a los anarquistas y al pueblo en general

Ciertas medidas tomadas por el actual gobierno hacían suponer el propósito de llevar, siquiera fuera en parte, la paz a los espíritus acongojados por las persecuciones de la dictadura, reintegrando a sus hogares a las víctimas de las mismas como una reparación mínima a los agravios inferidos a la vida y a los intereses de los habitantes de este suelo. La libertad de los presos de Villa Devoto; el retorno de los confinados en Ushuaia y las declaraciones hechas públicas por el gobierno de hacer volver de nuevo a los obreros y estudiantes que van deportados en el "Chaco", desembarcándolos en el primer puerto y trayéndolos de retorno por cuenta del mismo, hacían suponer, repetimos, este buen propósito de reparación. Pero ahora resulta que según declaraciones formuladas por el ministro del Interior a los abogados del Comité Pro Presos de la F. O. R. A., se pretende desembarcadlos en los puertos europeos por encontrarse los obreros y estudiantes que viajan en el "Chaco", sujetos a leyes de excepción.

La normalidad tal como la entienden los sucesores del gobierno de "facto", no deja de ser original y curiosa. Las garantías constitucionales que prometieron respetar para todos los habitantes que viven y trabajan en este suelo, están resultando verdaderas "tiras de papel"; y no es que nosotros reclamemos esas pretendidas "garantías", pues nosotros consideramos que la única garantía eficaz para la defensa de la libertad sólo puede residir en una conciencia pública alerta, dispuesta a defenderla en todo instante de las agresiones del poder.

¿Qué dicen a esto los defensores de la democracia, de la forma republicana de gobierno y del orden? ¿Y qué, los que pensaban que el cambio de gobierno significaría el retorno a la normalidad, la pacificación de los espíritus y el respeto a las libertades públicas que, aunque escasas y limitadas se consideraban como una conquista definitiva de la civilización? La libertad no admite limitaciones. Pretextos nunca faltan para mutilarla con "presuntas razones" de Estado". En interés de todos debe estar defenderla, combatir contra la mentalidad dictatorial que intente un retroceso perjudicial para las conquistas de la civilización y de la cultura.

Después de comuprobar el propósito del actal gobierno de mantener la inquietud en los espíritus de muchas familias obreras que lloran la ausencia de los suyos, expulsados injustamente del país, dejando en la orfandad a criaturas inocentes y en la miseria a hogares qe no tienen otra fuente de recursos que el trabajo del padre, del marido o del hermano arrancados de su seno, y vista la intención de manteneer perturbada la conciencia pública con actitudes que representan una provocación para los hombres que tienen conciencia y dignidad, esta Federación, en previsión de lo que pueda suceder y teniendo en cuenta la inminencia del desembarco en puertos europeos de los compañeros destinados a la venganza de los gobiernos fascistas, da una voz de alerta a las organizaciones obreras, a los anarquistas y al pueblo de la república para que estén listos, pues en el caso de que los obreros y estudiantes detenidos en el transporte "Chaco" no sean desembarcados en el primer puerto de atraque y repatriados, **la F. O. R. A. se vería obligada a declarar una huelga general en toda la república, en defensa de esas víctimas de la injusticia gubernamental.** ¡Que todos los hombres dignos del país se apresten para responder al primer llamado de esta Federación!

¡Alerta, pues!

Al mismo tiempo y como complemento de esa resolución, esta entidad realizará el **viernes 4 de marzo, a las 20.30 horas, en Bartolomé Mitre3270, un acto público para reclamar los presos del "Chaco" y de protesta contra las autoridades que niegan a la F. O. R. A. y a los anarquistas el derecho a realizar actos públicos en la calle, rompiendo así con un siglo de tradición más o menos liberal y de respeto por las libertades populares.** A ese acto concurrirán todos los amigos de los deportados y de las ideas emancipadoras.

EL CONSEJO FEDERAL

Buenos Aires, 1o. de marzo de 1932.

Por la libertad de Ares, Montero, Gayoso y Acosta y por la libertad de todos los presos y perseguidos del mundo.

El honor del hijo

Si Leopoldo Lugones padre fuese un hombre con cierta dosis de honor y de dignidad, al comprobar qué calaña de sujeto lleva su nombre, al ver la monstruosidad que ha engendrado se habría pegado ya un tiro en las sienes, avergonzado y humillado. Pero Leopoldo Lugones padre no es de esos que se avergüenzan de tener un hijo policía y salvaje; quizás en el fondo del alma delicada del poeta don Leopoldo vibra todavía el orgullo de la paternidad. No cualquiera es capaz de engendrar un jefe de Orden político como lo fué Lugones hijo.

En una carta al ministro de relaciones exteriores, el poeta bufón de la espada rompe lanzas por la honorabilidad de su hijo. ¿Y es poeta? ¿Y es hombre?

Leopoldo Lugones, padre e hijo, son dignos el uno del otro.

En el umbral de un mundo nuevo

Solamente los trabajadores, en posesión de las fábricas, de la tierra, de los medios de transporte, de las minas, pueden establecer un régimen económico que atienda a las necesidades de los hombres. Solamente ellos pueden trabajar con el sentido de la satisfacción de las exigencias reales del pueblo, uniendo la producción al consumo en un conjunto solidario. El capitalismo no puede sino aumentar la miseria con su progreso técnico incesante, no puede sino llenar los depósitos de mercancías en medio de las multitudes hambrientas y desnudas, o paralizar la producción de lo más indispensable, de aquello que más necesitan las grandes masas incapaces de adquirirlo con dinero, porque el dinero de las grandes masas tiene por fuente el salario, y el salario falta cuando al puesto de los trabajadores en la produción es ocupado por la máquina.

Hay un poco de superstición y de ilusión de óptica en eso de la internacionalización e interdependencia económica mundial absoluta. Los países que más exportan no envían al extranjero más que un pequeño porcentaje, quizás el 10 ó 15 por ciento de su producción total; la inmensa masa de sus productos es consumida en el mercado interno, y los que se envían al exterior no son siempre productos sobrantes, sino, en la economía capitalista, más rentables fuera que dentro del país. O bien son un medio para adquirir materias primas y demás que pueden faltar. La tendencia verdadera de la economía moderna consiste en hacer que cada país se baste a sí mismo en todo lo que pueda. Decimos esto porque uno de los argumentos que se esgrime contra una revolución obrera y campesina en una región determinada es el de la interdependencia mundial de la economía, argumento al cual ha respondido ya elocuentemente, refiriéndose a Italia, el profesor Ettore Molinari, el gran químico compañero nuestro.

Pero el mercado interno, la satisfacción de las necesidades de la población del respectivo país, no puede ser conquistado por el capitalismo a causa de la contradicción en que está forzado a vivir con sus métodos de trabajo, su esencia especulativa, su explotación del hombre, su producción rentable, cotizable.

Los trabajadores pueden crear instantáneamente un cambio de frente en la vida económica. Pueden trabajar para cubrir las necesidades sin tener en cuenta la rentabilidad financiera. Por ejemplo, los patrones textiles de Cataluña se ven forzados, y cada vez más, a cerrar sus establecimientos por falta de mercado capitalista; por su parte los agricultores castellanos se quejaban hace unos años amargamente de la abundancia de las cosechas de trigo y solicitaban con urgencia al gobierno ayuda para superar la crisis: la crisis consistía en el exceso de trigo. La contradicción es visible: en España hay millones de seres que apenas cubren su cuerpo con harapos y hay millones que no comen lo que necesitan para reponer sus fuerzas. Los capitalistas tienen que mantener esos contrastes; sólo un régimen económico administrado por los trabajadores mismos hallará el puente para salvarlos y superarlos, buscando el centro y, el objetivo de su esfuerzo en la satisfacción de las necesidades y no en la rentabilidad capitalista.

Búsquese por donde se quiera la salida; no se encontrará realmente más que en el abandono del capitalismo, en la supresión de los principios de la economía capitalista que han producido las mayores aberraciones.

¿Es compatible y de esperar la conservación del Estado capitalista, aun cuando sea rebautizado, una vez que la riqueza social haya pasado a manos de los trabajadores? Indudablemente no, no es compatible. El Estado se ha adscrito en los últimos tiempos una serie de funciones socialmente útiles, como por ejemplo la enseñanza, los correos y telégrafos, diversos servicios sanitarios, etc., que no podrán desaparecer, pero que podrían pasar a ser lo que son los demás labores útiles en la sociedad. Sin embargo, no obstante todo, el Estado sigue siendo por su característica y su especialización un Estado policial y militar para la conservación de la caja de caudales de la burguesía. Si la burguesía ha sido desposeída, como clase, de sus riquezas y éstas no pasan a ser monopolio de nuevos privilegiados, el Estado deja de tener razón de ser como instrumento militar y policial y desaparece. No desaparece en virtud de una conciencia anarquista en los pueblos, sino como una institución que no tiene misión alguna que cumplir.

Para confirmar el carácter policial y militar del Estado capitalista no hace falta más que observar los renglones de su presupuesto; allí se advierte que la parte del león la consume la función estatal de defensa del capitalismo contra las reivindicaciones y la justicia de los trabajadores; véase el presupuesto de guerra, el del ministerio del interior, de donde depende la policía, el del ministerio de justicia, de donde depende el poder judicial. Sólo una parte mínima vuelve al pueblo, en forma de servicios útiles, de cuanto el Estado absorbe.

Por lo demás el Estado capitalista, aunque dependiente materialmente de la economía, es ya un organismo que tiene sus intereses propios como tal: el de su conservación en primer lugar, y su conservación significa su crecimiento. El Estado tiende a crecer, a usurpar nuevas funciones, a invadir nuevos dominios, a elevar la cifra de sus presupuestos. En más de una ocasión hemos señalado el crecimiento catastrófico de los presupuestos de los Estados. De año en año, de lustro en lustro los gastos del estatismo son mayores, y en la medida en que aumentan esos gastos aumenta el estatismo, y en la medida que aumenta el estatismo se acrecienta la dominación, el sometimiento del hombre. Lo mismo que el capitalismo no puede volver atrás, a las máquinas más sencillas, a los métodos de trabajo menos racionalizados, sino que está forzado a deslizarse por la pendiente en que se encuentra hasta el desenlace final, así tampoco el Estado puede desmantelarse y se ve obligado a crecer y a absorber cada vez más, en forma de impuestos, de la riqueza social producida por los trabajadores. Es un organismo que tiene que desaparecer con la desaparición, con el quebrantamiento del sistema económico capitalista y que no debe reaparecer con nuevo nombres, so pena de volver a hacer de nuevo la triste experiencia que todas las formas de Estado se equivalen y todas son opresivas y absorbentes, la negación de la personalidad del hombre, de su libertad y de su dignidad.

Se creyó por la burguesía que el problema de la crisis de su sistema se podía resolver con la fuerza; extremó entonces las funciones policiales y represivas del estatismo: creó los regímenes modernos de las dictaduras fascistas, y al cabo de casi diez años de práctica de esos métodos de terror, se ha constatado que las dictaduras no hicieron más que agravar el mal, porque encarecieron más todavía el costo del aparato estatal y pusieron de relieve que la crisis no disminuye un milímetro con el empleo del knut y de la cárcel y de la coacción contra los trabajadores que reclaman pan y trabajo, es decir derecho a la vida. En la mesa de los que tienen hambre no aumenta la ración con la transformación de la democracia en dictadura, como no aumenta tampoco con la vuelta de la dictadura a la democracia. Si el desequilibrio ha de tener fin, es preciso ir al fondo de la cuestión y atacar el mal en sus raíces.

Lo mismo que debe quebrantarse y condenarse a la desaparición el aparato, el sistema económico del capitalismo, debe desecharse su aparato político de dominación, el Estado. Los trabajadores establecerán en sus relaciones de grupo a grupo, de fábrica a fábrica, de comuna a comuna los órganos de convivencia y entrelazamiento que exijan los imperativos de las nuevas formas sociales y aconsejen las circunstancias.

D. A. DE S.

Las bases y las directivas de la reconstrucción

El momento de lucha

Frente a la nueva dictadura amenazante, frente a la peligrosa demagogia política y a la insoluble crisis capitalista, corresponde a los trabajadores conquistar su derecho al pan y a la libertad

La hora que se avecina es de lucha, de cruenta y enconada lucha social.

El cambio exterior e insignificante en la situación política, el traspaso del poder de manos del dictador Uriburu al por ahora disimulado dictador Justo, instrumentos ambos del capitalismo reaccionario no resuelve ni puede resolver ninguno de los múltiples y apremiantes problemas planteados aquí como en todo el mundo a consecuencia de la evidente bancarrota del capitalismo.

En este país naturalmente rico y casi despoblado, suman centenares de miles los desocupados que desfallecen literalmente de hambre mientras extensas regiones de tierra fértil permanecen improductivas en poder de latifundistas, mientras los frigoríficos y los galpones rebosan de carne y de trigo, a disposición de los acaparadores que especulan a voluntad con el hambre del pueblo.

A lo largo de las vías, bajo las alcantarillas, junto a los galpones pululan masas de productores declarados sobrantes por el mecanismo del orden burgués. Los mismos que aun "gozan" del privilegio de alquilar sus brazos reciben a cambio un salario cada vez más reducido, insuficiente. La dignidad humana del trabajador es tan desconocida y pisoteada como las pequeñas mejoras materiales impuestas en la lucha en años anteriores. La extrema miseria afecta ya no sólo al proletariado de la ciudad y del campo, sino que alcanza también a gran parte de la clase media, a una multitud de intermediarios, empleados chacareros convertidos en proletarios vergonzantes cuya gran preocupación es el pan cotidiano, vuelto inasequible.

Frente a esta situación que amenaza hacer crisis, la gran burguesía organiza la defensa sangrienta de su privilegio. Cuenta para ese fin con camarillas militares, con esos profesionales de la violencia corrompidos en la vida cuartelera y que sólo esperan la oportunidad de acogotar al pueblo y dar rienda suelta a su funesta manía autoritaria.

A ese propósito de apuntalar el privilegio claudicante se debió la aventura fascista de Uriburu, tipo característico de dictador, en quien la ambición personal de mando llevada hasta la morbosidad, coincidió con la necesidad de defensa de clase, es decir en la necesidad de oponer las demandas justicieras del pueblo, el viejo argumento estatal de los sables y los fusiles. La dictadura militar significa el empleo del terror como medio de cimentar la absoluta esclavitud de los desposeídos.

Cayó el bárbaro dictador a consecuencia de sus excesos y su ineptitud manifiesta sin haber hecho más que agravar los problemas sociales. Su sucesor, producto del mismo ambiente y servidor de la misma casta, no dejará de usar los mismos medios de represión contra los trabajadores, para sostener los intereses de los terratenientes, especuladores y demás hambreadores del pueblo.

Ninguna otra cosa puede dar al pueblo el nuevo gobierno, como tampoco le daría cualquiera que ocupara su lugar. Por muy liberales, "radicales" o "socialistas" que sean los gobernantes y por democrático que sea su origen, emplean y emplearán sin escrúpulos la violencia para ahogar toda tentativa de emancipación real por parte de los trabajadores.

Nada de confiar pues en los descarados caudillos que pretenden arrastrar de nuevo a la masa tras sus mezquinas ambiciones políticas. No engañarse con las insignificantes reformas ridículas ante la magnitud de los problemas actuales. Nada de esperar tampoco de los redentores que pretenden solucionarlo todo mediante su dicadura llamada proletaria, tan arbitraria y negativa como cualquier dictadura.

La hora actual reclama otros métodos y otros caminos. El sistema capitalista está en crisis y es preciso precipitarla para reconstruir la sociedad sobre bases más justas. Los únicos que pueden realizar la empresa son los propios trabajadores, de la ciudad y del campo, del músculo y de la inteligencia. Hace falta con urgencia que los trabajadores se apresten a la gran obra de transformación, que se organicen para la lucha, **para la expropiación de la burguesía** y la reconstrucción social bajo el lema de PAN Y LIBEERTAD para todos.

Si el momento se pierde, si se continúa confiando en los políticos y en sus tortuosas actividades, seguiremos siendo víctimas de una miseria cada vez más espantosa, de represiones salvajes y hemos de pagar mucho más cara nuestra resignación que el riesgo necesario de la lucha.

Los anarquistas, que siempre hemos propiciado la emancipación del proletariado con sus propios medios, estamos y estaremos con él en la cruzada que debe iniciarse abriendo brecha en el mundo del privilgio.

Trabajadores: La hora es álgida y de gran responsabilidad. Aprestémonos para luchar imponiendo nuestro derecho perentorio a la vida y a romper definitivamente el círculo de hierro de la burguesía.

AGRUPACION "IDEAS".

El espíritu de la reorganización

En el número anterior nos hemos referido a las excelentes condiciones que para la reorganización de nuestros gremios representa el buen acuerdo y la solidaridad fraterna de los anarquistas, suplantando a la guerrilla, en bien de todos. La reorganización de nuestro movimiento en su aspectos obrero y anarquista, merced al animoso deseo de reparación y de trabajo en buena armonía — enseñanza de año y medio de dictadura — se viene realizando con buenos resultados.

La organización obrera debe ser, orientada por los anarquistas, un instrumento de liberación del pueblo del yugo del Estado y del capitalismo. Ese es el espíritu tradicional que animó las luchas de la F. O. R. A. hasta el presente,y no puede ser otro su objetivo cardinal en lo futuro. Es justamente por ese objetivo por lo que nuestras organizaciones se han diferenciado profundamente del resto de las instituciones obreras corporativas, y de las que han servido y sirven a los fines políticos de la socialdemocracia y del bolchevismo. Nuestras organizaciones han de tender permanentemente a preparar una conciencia popular revolucionaria tariado, sin ingerencias extrañas, y una por medio de la lucha directa del prolementalidad libertaria que capacite a los hombres para organizar la vida sin autoridad y sin injustos monopolios.

La lucha por las conquistas inmediatas no puede en forma alguna subalternizar la idea central, de liberación completa y de bienestar social. Los anarquistas aceptan esta lucha porque no está en contradicción con el espíritu de amplio humanismo de nuestros ideales. Toda mejora del proletariado en las terribles condiciones de vida presente es un bien, y además, conquistadas esas mejoras por medio de la acción directa, constituyen un excelente medio de educación revolucionaria y de independencia. El proletariado aprende así a no confiar más que en su propia fuerza asociada, desarrollando esta lucha su audacia e iniciativa.

La reorganización de nuestro movimiento obrero en los cuadros de la F. O. R. A. se realiza, pues, para estos fines. Y es preciso que sepamos aprovechar pronta e inteligentemente la favorable inclinación de los trabajadores hacia nuestros organismos de lucha. Los dieciocho meses de dictadura sufrida por el pueblo, con sus terribles consecuencias, el terror y el agudizamiento sin límites de la miseria, han engendrado, por reacción explicable, un sentimiento defensivo frente a estos dos males. Incapaces los organismos de la Confederación de enfrentarse con la dictadura, viviendo y desarrollándose al amparo de su tolerancia, el proletariado, que desea también buscar una salida a la tremenda miseria presente, se inclinará del lado de la única fuerza que puede en el país dar solución real a estos deseos.

Es el espíritu de renovación social, de justicia y de libertad para todos el que debe presidir la reorganización de nuestros gremios y del anarquismo en general. Pero esta reorganización debe hacerse con la certeza de que se aproximan momentos graves de convulsión social, en que tendremos que actuar para llevar a la práctica nuestras ideas renovadoras. Hasta el presente hemos hablado de la revolución libertaria e igualitaria como de una cosa vaga que ocurriría dentro de cien o doscientos años. Es que no se presentía la catástrofe del régimen capitalista. Pero hoy, la caída inevitable de este sistema social casi nadie la discute; ni siquiera los economistas y hombres de gobierno de la burguesía. Nuestro movimiento debe, pues, condicionar su acción para intervenir como factor preponderante en la batalla decisiva entre una sociedad que cae, corroída por sus propias contradicciones, y la nueva organización del porvenir. Los compañeros deben comprender que, en este período de la historia en que se juegan los destinos de la sociedad, la no comprensión del momento puede ser fatal para nuestras ideas, en el sentido de influir con ellas en la nueva construcción de un orden de espíritu libertario.

Hay entonces que ampliar los horizontes de nuestro movimiento. Hay que ampliarlos para que nuestra lucha sea más profunda y más vasta, para que nuestra influencia irradie a todos los sectores de la sociedad. La propia lucha económica del proletariado debe experimentar una ampliación, ir más allá de la huelga contra el patronato, y esto no porque nosotros lo afirmemos; la desocupación y la extrema miseria, por un lado, el encarecimiento constante de la vida, todos los fenómenos de la profunda crisis que soportamos han de determinarlo prontamente.

Una satisfacción ilusoria

Por orden gubernativa, veinte empleados policiales se han visto obligados a acusar a algunos diarios de Buenos Aires para esclarecer así su papel de verdugos e inquisidores durante la dictadura de Uriburu. Los empleados incriminados por la denuncia pública son: José A. Vaccaro, Santiago D'Elía, Manuel Giménez, Isaac A. Ferreyra, Alfredo J. Fernández, Nicolás Yacuzió, Juan E. Mercado, José Franco, Rafael Delgado, Lucio V. Roffo, Vicente Molinari, Orestes Coffone, Juan V. Silva, Pedro Pochelú, Vicente H. Gioia, Martín Tapia, Marcos Silva, Walter Aráoz y Adolfo Vidal.

En un juzgado correccional entabló querella el empleado Alejandro Luis Denovi..

Una investigación oficial que, como todas las investigaciones oficiales, está destinada a dar muy poco jugo. La sociedad burguesa está obligada a pasar la mano por el lomo a sus defensores probados y los polizontes incriminados son hombres que merecen todos los cumplimientos de la patria agradecida. Han demostrado ser hombres de pelo en pecho, poco escrupulosos, valientes con los indefensos, sin entrañas y sin pudor. Para ser un buen policía no hace falta mucho más, y el nuevo régimen, lo mismo que el viejo, necesita de buenos policías.

Las asambleas gremiales del domingo

Después de dieciocho meses de mordaza y de vida clandestina y precaria, las organizaciones de la F. O. R. A. han vuelto a la vida activa y pública. Entre el sábado y el domingo se han realizado las primeras asambleas gremiales en esta Capital y en Avellaneda, tendientes a la reorganizacin del movimiento obrero. Se han reunido con estos fines: S. de R. Obreros del Puerto; Federación Obrera de Calzado; Metalúrgicos Unidos; Albañiles; Panaderos de Avellaneda y algunos gremios de ladrilleros de los pueblos circunvecinos.

Según informaciones que nos llegan, y también por lo que nosotros mismos hemos podido apreciar, las asambleas han estado sumamente concurridas. Se notaba en todas ellas enorme entusiasmo y el firme deseo de reparar rápidamente los estragos causados por la dictadura. Rotundamente podemos afirmar el fracaso de estos dieciocho meses de salvaje represión militar. Pese a las deportaciones, a las prisiones en masa de militantes, a las inquisitoriales torturas, a los asesinatos y confinamientos, nuestro movimiento se rehace y se levanta con extraordinario vigor. La dictadura en este, como en todos los casos, ha servido solamente para excitar la pasión revolucionaria, hacer sentir a las masas el valor de la libertad y la necesidad de la defensa colectiva contra la tiranía. Además, la dictadura agravó el problema económico en tal forma, que la afluencia de los trabajadores a sus respectivas organizaciones se produce también porque se comprende que la solución a este mal no puede venir más que de su propia acción e iniciativa.

Entre las asambleas realizadas se destacan por su importancia, las de la F. O. del Calzado y Obreros del Puerto de la Capital. A pesar de la reducida propaganda realizada para convocar a estos gremios, la afluencia de obreros fué grandiosa. Ni aun en los últimos tiempos que precedieron a la dictadura, cuando el proletariado estaba en franco período de reorganización, se vieron asambleas semejantes. Debates animados y entusiasmo indescriptible, fué la señal dominante de las mismas. El local de los portuarios resultó pequeño para contener a los asambleistas, desbordados en la calle y ocupando completamente los fondos de la finca donde éste se encuentra situado. Más de un millar de obreros acudieron al llamado de la organización..

En todas las asambleas se dedicó preferente atención al problema de nuestros presos y a los deportados que, en el transporte "Chaco", siguen rumbo a sus países de origen. Se han condenado estas deportaciones y se ha expresado la voluntad de luchar ante todo por el retorno de nuestros compañeros.

Que estos actos sirvan de estímulo al proletariado revolucionario de toda la región y a los anarquistas, para que prontamente levantemos nuestro movimiento y reiniciemos la lucha por la regeneración de la humanidad, dentro de un sistema donde la libertad, la igualdad y la justicia, sean la norma soberana del desenvolvimiento colectivo.

La Legión Cívica

26 heridos y 3 muertos

El mitin radical del 27 del pasado marzo ha tenido un epílogo sangriento. La Legión Cívica, emboscada en el diario "La Fronda", el albañal máximo del uriburismo, organizó un ataque alevoso contra una manifestación popular hostil a la dictadura. Desde las azoteas del diario nombrado se hicieron nutridas descargas con fusiles ametralladoras y otras armas cortas y largas y la calle de la aristocracia, Florida, fué regada con sangre. Hubo ventiséis heridos y tres muertos entre los manifestantes y ninguno entre los autores de ese asesinato premeditado.

La policía se ha visto obligada a intervenir y a detener a algunos de los ocupantes de "La Fronda", una caterva sin fin de uriburitos, y se ha dado intervención a la justicia federal. No vale la pena que nos ocupemos de la marcha de esa investigación. Una tormenta en un vaso de agua, nada entre dos platos. Pero el asesinato cobarde y el ataque alevoso merecen toda nuestra reprobación.

La Legión Cívica en pie significa que el proletariado debe estar alerta y organizar la defensa. Cualquier día podría ocurrirnos a nosotros lo que ocurrió a los radicales y los crímenes impunes alientan a los asesinatos.

La S. de R. Obreros del Puerto de la Capital se dirige al gremio

POR LA REORGANIZACION DEL GREMIO POR EL CUMPLIMIENTO DEL REGLAMENTO DE TRABAJO. CONTRA LA LIBRETA

Camaradas:

Este año y medio de sangrienta dictadura, dirigida principalmente contra el proletariado y sus organizaciones de lucha, ha demostrado claramente hasta dónde es capaz de llegar la prepotencia del Estado, puesta al servicio del capitalismo. Los zarpazos de la tiranía no se han limitado solamente a perseguir al movimiento obrero revolucionario y a sus militantes. Las torturas, las prisiones, las deportaciones confinamientos y asesinatos forman ciertamente un grave capítulo de cargos, que el proletariado debe reparar en todo lo posible, pero constituyen solamente uno de los diversos aspectos del salvajismo reaccionario. El golpe militar tuvo por objeto servir a la burguesía maniatando al proletariado rebelde y destruyendo a sangre y fuego sus organizaciones. Una vez cumplido este "heroico" plan de batalla llevado a cabo contra el proletariado inerme, fácil tarea resultaba atentar contra los salarios, horarios, y demás conquistas afirmadas a costa de enorme sufrimiento por los desheredados, los que todo producen y de todo carecen. Y ya vemos el trágico balance de dieciocho meses de dictadura:

La desocupación ha alcanzado a todos los sectores de la actividad creadora, constituyendo el más pavoroso e insoluble de los problemas, mientras el proletariado no se disponga a buscar por sí mismo solución.

Y simultáneamente, justamente cuando la miseria adquiere contornos de catástrofe, *los ladrones que ocuparon los puestos del Estado han elevado los impuestos extraordinariamente, provocando un encarecimiento general de todos los artículos necesarios para la vida.*

LA LIBRETA DE TRABAJO

En lo que respecta al gremio portuario, sirviendo los intereses de las grandes empresas navieras y exportadoras que nos explotan, se intentó imponernos la libreta de trabajo, previa destrucción de la organización. La libreta de trabajo, compañeros representa el control del Estado para eliminar de la zona portuaria, por medio de una selección conveniente, a todos aquellos trabajadores de espíritu rebelde que siempre han defendido al gremio contra la avaricia patronal. Por este medio genuinamente reaccionario se busca llevar la tranquilidad al espíritu de nuestros explotadores, evitar todo posible conflicto en defensa de nuestros intereses morales y materiales. Solamente se daría ocupación en el puerto a los trabajadores de espíritu apocado, a todos aquellos incapaces de hacer valer su derecho frente al capataz, contratista o burgués. ¡Y en qué condiciones terribles quedaríamos entonces! No habría defensa alguna posible. *Volveríamos a los peores tiempos de la Liga, al predominio de la arbitrariedad y de la coima, a los salarios de hambre.*

Ningún obrero del puerto puede desear este destino, porque ello representa atentar contra sus propios intereses. Por eso, reabierta nuestra secretaría después de un largo período de terror militar, corresponde volver a ocupar los puestos en la organización, para *exigir la abolición de la libreta y terminar con la ingerencia del Estado en las cuestiones de trabajo.*

EL REGLAMENTO DE TRABAJO ES VIOLADO

Estos señores que tanto se han ocupado de colocarnos el dogal del control estatal para dominarnos y explotarnos a mansalva, *no se han ocupado — ni se ocuparán nunca en cambio — de hacer que nuestros explotadores cumplan el reglamento de trabajo impuesto por la organización.*

¡Al contrario! Al amparo de la impunidad y de la fuerza, este ha dejado de cumplirse en muchos casos, y *es preciso que el trabajador portuario vuelva por sus fueros, asumiendo la defensa de su dignidad ofendida y del pan de sus hijos.*

Es indispensable entonces ocupar en la organización el puesto de combate, *para exigir, con la fuerza poderosa que da la unión de los trabajadores, respecto a nuestra condición de productores dignos, y una mayor suma de bienestar y de libertad. Todo lo producimos, y tenemos derecho al goce integral de la vida. Si alguien está demás, ese alguien es el capitalista que nos expplota y el gobernante que nos oprime y nos roba.* ¡Nada de vacilaciones! ¡Contra la desocupación; contra la libreta; por el reglamento de trabajo, viva la organización!

LA COMISION

F. O. del calzado

Nuestra campaña se inició

Como lo habíamos previsto, la realidad sobrepasó nuestros cálculos, y no podía ser de otro modo, ha sido demasiado brutal la dictadura, y demasiado despiadada la avaricia capitalista que nos ha sumido en la más espantosa miseria, rebajando nuestros salarios hasta en un 50 o|o. Y es por eso, que ante la primera oportunidad que se nos presentó para reunir al gremio, éste ha concurrido a nuestro llamado, deseoso de entablar la lucha para conquistar lo que nos han arrebatado, y así fué que nuestra asamblea realizada el 28 de febrero, ha sido un exponente de la voluntad de gremio para entablar la lucha.

Resultado de las deliberaciones fué, iniciar una campaña reorganizadora y de agitación a fin de interesar al gremio en la necesidad de declarar la huelga general para defender el "pliego de condiciones" que en la asamblea general del gremio se discuta y apruebe; esta asamblea será convocada para fines de marzo en un amplio local.

Es necesario que todos los camaradas del gremio sean propagandistas de lo resuelto en dicha asamblea, y vayan estudiando los puntos que crean necesarios incluir en el pliego a discutir en la gran asamblea.

Compañeros, a trabajar por el levangremio que será un paso más, dado en tamiento moral y material de nuestro pro de la total emancipación de la humanidad.

La comisión administrativa ha resuelto reunirse los días martes y viernes a las 20 horas.

Advertencia

Se advierte al gremio en general que el personal del taller de calzado de Carlos López, sito en Juan B. Alberdi 115, se halla en conflicto desde el día 22 de febrero por resistir la rebaja de un 15 por ciento, que pretendió imponerle el burgués, habiéndolo hecho ya por dos veces durante el régimen de barbario presidido por el tristemente célebre dictador Uriburu, cuya situación aprovechó, como todo buen explotador, para rebajar los precios de la mano de obra e imponer su temperamento de pequeño burgués inculto y soberbio. El movimiento es unánime.

La entidad del epígrafe, que patrocina el conflicto, recomienda al gremio la debida solidaridad.

EL COMITE DE HUELGA

F. O. P. de Buenos Aires

Después de pasar por la situación que es de todos conocida, los miembros del Consejo que no pasaron por las mazmorras, llaman a los sindicatos de pueblos circunvecinos a la reunión del domingo 6 del corriente, a las 10 horas, en el local Colón 333, para reorganizar el Consejo, mientras los pueblos del interior forman sus cuadros sindicales para proseguir la obra emprendida en otros tiempos.

Este mismo comunicado se hace extensivo a todas las organizaciones de la provincia para que en lo sucesivo dirijan la correspondencia a nombre de la Federación O. Provincial de Buenos Aires, calle Colón 333, Avellaneda, así como también la dirección de sus respectivos locales, por carecer de ellas en este momento.

LOS MIEMBROS DEL CONSEJO

O. del Puerto

CONFRENCIA REALIZADA POR O. DEL PUERTO EN SU LOCAL 1235 EL DOMINGO 28 DE FEBRERO

Después de soportar tanto tiempo la bota milica, que barrió con todas las conquistas que a fuerza de cruentas sacrificios lograron los trabajadores, era posible esperar una nutrida concurrencia a este primer acto organizado por la comisión de portuarios. En realidad como en épocas mejores el salón se repletó de esas caras curtidas por el trabajo y la miseria. El ansia de volver a las filas era manifiestamente demostrado por todos. Las torturas, el destierro, el calabozo y el confinamiento, tuvo la virtud de remozar nuestro movimiento sindical, borrando todas las huellas, que mantenían divididos a los hombres del trabajo, así se ha manifestado en esta primer conferencia y asamblea reorganizadora, así se manifiesta en general en todos los cuadros del movimiento obrero. Podemos pues con el permiso de los torturados, presos, confinados y deportados, con el permiso de las madres que sufrieron en silencio o a gritos contra el tirano con el permiso de los perseguidos todos, dar las gracias a esa bestia que se llama general Uriburu, por haber traído acercamiento en la gran familia obrera y anarquista.

Dirigieron la palabra a la nutrida concurrencia por la F. O. R. A. el compañero Héctor, el compañero Balbuena y Bucasovich, Juan del Campo, Montova, Seoane (secretario de portuarios) Viera etc.

Por intermedio de la presente publicación esta entidad solicita de los gremios portuarios las direcciones de las secretarías y grupos de compañeros con el propósito de entablar una estricta relación, a fin de emprender una campaña de propaganda en pro de la reorganización de la familia de la estiba. La correspondencia debe dirigirse a nombre del secretario general, Manuel Seoane, Necochea 1335, Capital Federal.

LA PROTESTA
Diario anarquista de la mañana.

Viernes 4 de Febrero de 1932

Correspondencia de redacción a "La Protesta".
Redacción, administración y talleres: Perú 1537, Buenos Aires.

Un manifiesto que no debe olvidarse

Ecos de la prisión

Los compañeros detenidos en Villa Devoto, algunos de los cuales van rumbo a Europa en el "Chaco", han dado a la publicidad el manifiesto que sigue:

A pesar de la superioridad incontrastable de nuestro ideal, a pesar de los esfuerzos inmensos realizados durante muchos años para crear nuestro movimiento, extenderlo y vigorizarlo, y a pesar de la innegable simpatía y ascendiente que el anarquismo adquirió en el seno del pueblo merced a la labor tesonera y abnegada de tantos compañeros que desde uno a otro confín de la República, pospusieron su tranquilidad, su posición, sus afectos, su libertad y su vida a la propaganda, defensa y prestigio de las ideas, encontramos hoy que nuestro movimiento se halla en un estado de postración, de desmembramiento y de desinteligencia inconcebible. No es ello solamente como consecuencia de la reacción dictatorial. Ese estado de debilitamiento y desunión existía antes del entronizamiento en el país de la dictadura uriburista. Precisamente por esa causa le ha sido más fácil al general encaramado en el poder, hacernos pronta presa de sus designios reaccionarios y aniquilar casi todo lo que se había salvado de las guerras intestinas que durante varios años azotaron al movimiento anarquista del país.

Nosotros, anarquistas y simpatizantes procedentes de diversas localidades del país y de los distintos sectores, alojados en la Cárcel de Villa Devoto, hemos convenido en que como tarea preliminar para el levante de nuestro movimiento, hay que terminar de una vez por todas con las divisiones, rencillas, malentendidos y odios existentes entre los anarquistas de la Argentina. Creemos sinceramente que no hay razón de ninguna índole para que esa situación perdure. Nuestras palabras no son producto de sentimentalismos escudados en nuestra situación de presos. Son hijas de la reflexión desapasionada y del sereno estudio del panorama que ofrece nuestro movimiento. Muchos otros compañeros han expresado estas mismas opiniones y han propiciado tanto antes como después del golpe reaccionario, el acercamiento y la mancomunión de esfuerzos entre las diversas fracciones, obteniéndose resultados halagadores allí donde se ha realizado. Insistimos nosotros en la imperiosa y urgente necesidad de restablecer solidariamente la unidad moral del anarquismo. En este sentido hacemos el más caluroso llamado a todos los compañeros del país. Hay que deponer sectarismos rencores, malquerencias.

Un dilema de vida o muerte tienen ante sí los anarquistas: o continuar desunidos, enemistados, adversarios, lo que equivale a la impotencia, al suicidio, a la incapacidad para hacer frente a los menores embates de la reacción y para contrarrestar la infiltración de las corrientes autoritarias en el campo obrero y en las demás actividades sociales, o unirse estrechamente, inteligenciar todas las voluntades y los esfuerzos y constituir un solo movimiento lo suficientemente amplio para que en él quepan las expresiones y matices del ideal libertario y lo suficientemente sólido para reemprender con renovados bríos las múltiples tareas de la propaganda, la influencia libertaria y la acción revolucionaria y para ponernos en condiciones de realizar las magníficas posibilidades que nos brindan los insuperados principios del anarquismo.

Lo repetimos: Concordia en la familia libertaria; unión en la lucha contra todos los enemigos de la libertad. Sólo así podremos levantar un pujante movimiento dispuesto a dar la batalla al régimen de la autoridad y del privilegio y destruirlo. Hacer lo contrario sería preparar nosotros mismos la destrucción de nuestro propio movimiento y por consiguiente alejar indefinidamente el día de la emancipación humana.

Mediten los compañeros sobre esta declaración que aquí formulamos, pesen la responsabilidad que a todos nos atañe y serenamente asuman la actitud que corresponde. ¡A la concordia, por la Anarquía!

Enrique Balbuena, José Damonte, Antonio Andrade, Vicente Francomano, Salvador Cortesse, Ramón Pérez, Humberto Correale, Constantino Fiodoroff, Melchor González Prada, Juan Grollo, José Lozada, Vicente Longo, Julio Ochovi, Pedro Martínez, Guillermo Gobi, Máximo Panker, Angel Santamaría, Antonio Rodríguez, Mariano González, Francisco Valderrey Máximo Cherniak, Vicente Tomé y Donato Tarantiano, de la Capital Federal.

José Jusid y Jacobo Maguid, de La Plata.

Ramón Agüero, de Jujuy.

Clemente Soria, Ramón Pizarro, Antioco Pilin, José Perano, Herminio Mardones, Abilio López, Antonio Gonzalvez, Gregorio Aguirre, Lázaro Hernández, Félix Ortega, Manuel Silva y Antonio Vivez, del territorio de Río Negro.

Casiano Baños y Joaquín Tapia, de Bragado.

T. Gutiérrez Bardón y Pedro Di Mattia, de Salta.

Manuel Belmonte, César Cuchi, Serafín Fernández, Manuel Fernández, Luis Grosatti y Luis Tibiletti, de Bahía Blanca.

Enrique Aarón, de Avellaneda.

Jesús Villarias, José Bello, Felipe Joansen y Benito Carrascosa, de La Pampa.

Rufino Domínguez, de Luzurriaga.

Segundo del Río, de 25 de Mayo.

Victorino Rodríguez, Antonio de Marco y Sebastián Langa, de Rosario.

Crescencio Córdoba, de Resistencia.

Eliseo Elvira, de San Agustín.

Esteban González Brassa, de General Villegas.

Domingo Graciano, de Córdoba.

Primitivo Hidalgo y Honorio Suárez, de Las Mostazas.

Gregorio Mirón, Benigno Ronco y Salvador Serrau, de Morón.

Manuel Oliva y José Pardo, de Mar del Plata.

Federico Rey, de Pergamino.

Gregorio Soria, de San Martín.

Villa Devoto, Octubre de 1931

El proceso Ares, Montero y Gayoso

¡Trabajadores, hombres libres!

Las líneas del capitalismo prepotente y envanecido en perpetua alianza con la prostituida justicia, amenaza hundir para siempre en las mazmorras de la gélida Ushuaia, a tres hijos del pueblo, que sólo cometieron el delito de no estar de acuerdo con el régimen de explotación, de tiranía y de embrutecimiento que de largos siglos soporta la clase laboriosa. Estos tres obreros, no han cometido un delito tan grave, como para imponérseles la pena de fusilamiento que luego fué conmutada, — por la protesta enérgica del proletariado organizado y del pueblo en general — por la de prisión perpetua, como un rasgo de "magnanimidad" del odioso tiranuelo Uriburu.

El delito cometido por Ares, Montero y Gayoso en las circunstancias que ya son del dominio público a pesar si alcanza a dos años de prisión, según los artículos del Código Penal 104 y 237, por abuso de armas y agresión a la autoridad sin causar lesión alguna.

Por lo tanto es una verdadera monstruosidad la condena que se les ha impuesto.

Y ella sobrepasa

Y ella sobrepasa los límites de la injusticia y constituyen el atropello más flagrante y inaudito que se ha consumado en los últimos tiempos en la República Argentina.

Creemos innecesario insistir sobre los conceptos y adjetivos condenatorios que nos merece este proceso tan infame, urdido por aquella horda de "asesinos y ladrones"; que se entronizó en el poder en ese nefasto y desorbitado período que empezó el 6 de setiembre de 1930, y culminó el 20 de febrero de 1932.

Estos elementos fueron los que urdieron y fraguaron la horrible sentencia, para aterrorizar a los valientes trabajadores que militan en la U. Chauffeurs.

Estos viles sicarios del capitalismo yanqui han querido con este proceso iniquo, hundir para siempre a los bravos camaradas que, en plena dictadura se lanzaron a la calle a repartir propaganda, donde se señalaba al pueblo cuales eran sus seculares enemigos y cómo se debe luchar para llegar a formar una sociedad mejor donde haya más bienestar, más justicia y más libertad.

Queremos que en el cerebro de todos nuestros hermanos de lucha y de dolor penetre y se plasme el deseo de salvar de tan horrible suerte a estas tres víctimas de la venganza de aquel militarote que durante diez y ocho trágicos meses desgobernó al país.

Queremos que en el ánimo y en la conciencia de todos los trabajadores exista la convicción absoluta de que la terrible condena que pesa sobre nuestros camaradas no es más que el producto de la insidia, del odio y de la soberbia sangrienta del llamado "gobierno provisorio". Trabajadores del volante: Es necesario asumir la pronta y enérgica defensa de estos tres compañeros tan injustamente condenados por la tiranía militar-fascista.

¡Pueblo: que libraste de la muerte a Florindo Gayoso, José Ares y José Montero libralos ahora de la reclusión perpetua!

¡Pide insistentemente y con voz que todos oigan, la libertad inmediata de esos tres inocentes, que estuvieron contemplando por espacio de cuatro días la muerte!

¡Viva la libertad de Gayoso, Ares y Montero!

¡Viva la U. Chauffeurs! ¡Viva la F. O. R. A.!

Por la Unión Chauffeurs:
LA COMISION ADMINISTRATIVA

En el buen Pastor

TAMBIEN LAS MONJAS SE MOSTRARON CARCELERAS REFINADAS AL SERVICIO DE URIBURU

Una compañera que ha probado las delicias del Asilo San Miguel, foco de infección administrado por las llamadas monjas del Buen Pastor, favorecidas y protegidas por el gobierno provisional y por el no provisional, se castiga también a nuestras hermanas caídas en las garras de los verdugos inquisidores que maltrataron a aquellos honestos trabajadores que sueñan con una humanidad mejor y que luchan por la libertad y la justicia.

La compañera Encarnación Represas fué sacada de su lecho por cinco policontes de Orden Social y llevada al Departamento de policía, donde se le sometió a un interrogatorio por el pesquisante Morano, que la amenazó con el encierro y la deportación por el delito de no acatar la mordaza de la dictadura. Después de dos días en el Departamento fué trasladada en el carrito celular consiguiente al Asilo de San Miguel, lugar donde se lleva particularmente a la mujer que, abandonada por esta sociedad desbordante de vicios, se refugia en los brazos del mejor postor. La mayoría padecen enfermedades contagiosas y es entre ellas y con ellas con las que nuestras compañeras detenidas deben convivir. Encarnación Represas, ha estado allí nueve meses sin ser vista por nadie, con la prohibición expresa de toda lectura, sin poder recibir ni alimentos de sus familiares, no obstante hallarse enferma. Por la menor falta se priva a las reclusas del desayuno o de la comida por las llamadas madres del Buen Pastor, pero para no aparecer ellas directamente oficiando de perseguidoras, llaman a una mujer que tienen para eso, la Feliciana, encierran a la víctima en un calabozo y le aplican allí los golpes que las monjas estiman convenientes. Esto ocurre con mucha frecuencia.

Respecto de la higiene, hay dos dormitorios, uno de 57 camas y otro de 44, que no alcanzan, pues hay momentos en que se duplica la cantidad de mujeres detenidas; se improvisan camas en el suelo, haciendo colchones con mantas dobladas en donde los cuerpos llenos de sífilis supuran. Las mantas van luego a las camas sin desinfectar, llenas de piojos, chinches y algo más; al fondo del dormitorio cuatro o seis tachos para las necesidades de las asiladas, convertidos en focos de infección, las emanaciones fétidas se respiran toda la noche.

Tales son las condiciones del Asilo, tal es el lugar que se nos destina a nosotras, las proletarias que luchamos a la par de nuestros compañeros por nuestra libertad y por una humanidad mejor, sana y libre. Esa es la casa en donde se adora a un dios bueno para todos los menesteres, donde se cantan loas al militarismo; donde se aplican castigos y disciplinas y donde las infecciones son inevitables. Tal es el asilo de San Miguel en calle Río Bamba 542.

La gravitación del Estado :: sobre la crisis mundial ::

Al enorme emprobrecimiento de la mayoría de los países beligerantes de la guerra europea sucedió un esfuerzo general del capitalismo, en todas las naciones, para reconstruirse y satisfacer las necesidades intensas de productos necesarios para la vida, que inmediatamente se manifestaron. Todo el aparato de producción de los países beligerantes habín sido condicionado para la guerra, y la paz trajo nuevas condiciones. Los esfuerzos se orientaron entonces hacia la reconstrucción de la producción agraria e industrial. Durante la guerra, la tarea de abastecer y alimentar a las potencias en conflicto quedó librada principalmente a los países neutrales. De ahí que al reiniciarse nuevamente la producción en los primeros, y mientras no se logró el reajuste en el intercambio mundial, reajuste a que obligaban las condiciones creadas por la paz, se produjeron, con carácter transitorio, la primera crisis de índole económica después de la guerra, y como consecuencia directa de la misma.

Pero las necesidades humanas, en un mundo empobrecido que acababa de salir de la más espantosa catástrofe, determinaron un crecimiento elevado de la producción. La demanda, en el mundo capitalista en que las necesidades reales de la sociedad no tienen ninguna importancia, fué el factor por excelencia, el signo de un período de bienestar tan solo aparente, al que los capitalistas ansiosos de ganancia se entregaron sin reparo, y que trajo la actual crisis económica mundial, insoluble dentro del marco de la organización estatal capitalista. Esto ocurrió porque el mundo capitalista se entregó sin freno al perfeccionamiento de la maquinaria de producción, pensando que esa demanda de productos no tendría fin. Pero a medida que perfeccionaban el aparato productivo, en un empeño loco de conquista de consumidores y de mercados por medio del abaratamiento de los objetos manufacturados, fueron eliminando directamente al consumidor, que es en última instancia la gran masa popular, el proletariado de la ciudad y del campo que se veía arrojado de los lugares de trabajo por el progreso de la maquinaria. Así se creó una gran masa de millones de parados, sin medios por lo tanto de consumir. Es esto justamente lo que más irrita y subleva: hay crisis porque abundan los productos; el hambre se ha convertido en un fenómeno general y normal. El sistema capitalista, fundado en la posesión individual de los medios de vida indispensables para el bienestar social, nos ofrece los únicos frutos que es capaz de dar, llegó a un punto en que su existencia es un peligro para la existencia de la humanidad, en que es preciso que desaparezca para dejar la reorganización social en manos de los productores.

El empobrecimiento engendrado por estas condiciones no afecta solamente al proletariado, aunque sea éste, naturalmente, el que con mayor intensidad sufre sus consecuencias. Afecta también a las clases medias e incluso a la propia burguesía. Las quiebras están a la orden del día. No todos los capitalistas pueden mantenerse en medio de la paralización de la actividad creadora determinada por la crisis.

Los presupuestos de los Estados, que son cubiertos por medio de impuestos directos y por lo recaudado en las aduanas, son cada vez más elevados, porque la burocracia y los ejércitos aumentan sin cesar, al mismo tiempo que las instituciones policiales crecen en potencia. Sin embargo terminan siempre en déficit. Es decir, el Estado reclama cada vez sumas mayores, justamente cuando las posibilidades económicas son más restringidas. La crisis ha forzado al proteccionismo, a la guerra aduanera entre los países. El intercambio comercial ha sufrido una enorme depresión y ha cerrado por consiguiente una fuente considerable de ingresos a todos los estados del mundo. Pero ¿cómo resuelven éstos la cuestión de sus ingresos. ¿Restringiendo a su vez la burocracia? ¿Introduciendo economías en los presupuestos de guerra? De ninguna manera. Esta grave cuestión la resuelven todos los gobiernos a la manera uriburista, creando nuevos gravámenes.

Veamos por de pronto el caso de la Argentina. Antes de retirarse, el dictador Uriburu dejó establecido un nuevo plan de impuestos que gravan, desde el salario del trabajador a todas las ramas de la producción. Se dice que el nuevo presupuesto contiene economías por más de cien millones de pesos. Sin embargo la paralización comercial es tal, que para cubrir la suma total fijada el dictador no encontró otra salida que aumentar los impuestos en forma desmesurada. El propio diario "La Prensa", órgano no sospechoso de revolucionarismo, llamaba la atención sobre este hecho indicando que, cuando un país atraviesa por una situación de crisis tan extrema, el presupuesto del Estado debe ceñirse a las circunstancias determinadas por esa crisis, suprimiendo gastos para no aumentar con desorbitados impuestos la gravedad de la situación. Porque naturalmente, todos estos impuestos gravitan inevitablemente sobre el costo de la producción y el consumo, elevado éste y paralizado aquél, contribuyendo en consecuencia a desarrollar la miseria.

Pero ajeno a los intereses reales de la conservación de la vida, el Estado, esa superestructura monstruosa, crecida en el desarrollo parasitario, agravando la crisis, desangrando a la humanidad por medio de ladrones exacciones e impidiendo la evolución de la sociedad hacia formas mejores de convivencia y de libertad.

La ficción del desarme

Decía Bakunin que en materia de Estado sólo son virtuosos los Estados impotentes, y que aun eran bien criminales en sus sueños. La actual conferencia del desarme constituye una nueva e irrefutable confirmación de esta interpretación de la naturaleza del Estado.

Solamente los gobiernos de las naciones avasalladas por las potencias triunfantes en la última guerra se inclinan del lado de las soluciones más radicales en materia de desarme. Los demás países rechazan la idea del desarme total, y se pronuncian por la simple limitación proporcional al territorio y a la importancia de cada país. Aun así este deseo de limitación no es sinceramente sostenido, porque la esencia del Estado conduce fatalmente a la formación de una fuerza militar cada vez más poderosa. Vemos, por ejemplo, que Japón propicia la idea de la limitación de los armamentos y de brindar a cada país seguridades de no agresión, mientras por otro lado, como reverso de la medalla, realiza por encima de todo derecho y de toda razón, la más criminal e injusta agresión contra China, militarmente débil, con vistas a la conquista de nuevos derechos que la permitan extender su control económico en este país. Y vemos también cómo después de la gran guerra mundial, a pesar del tratado de Versalles, del que surgió la Liga de las Naciones, para asegurar la paz, y a pesar de infinidad de convenciones en este mismo sentido, entre ellas el plan Young, que declara la guerra ilegal y criminal, al margen de todo derecho, los gobiernos han seguido una loca carrera armamentista. Solamente en Europa los gastos militares se elevan por año a la suma fabulosa de 5.000.000.000 de dólares, es decir, a presupuestos de guerra superiores en un setenta por ciento a los gastos que con este mismo fin se realizaban antes de la carnicería de 1914-18.

Esa es la espantable realidad emergente por encima de todas las montañas de papel que constituyen los tratados pacifistas y por encima de más de un centenar de costosas conferencias realizadas por los gobiernos de todas las naciones.

Y si en la hora presente se intenta realmente llegar a una limitación en los armamentos, no al desarme total, utopía de los pacifistas burgueses que se espantan de soluciones revolucionarias, esto se debe no a un sentimiento de repudio contra la guerra de parte de los Estados, sino a que ya no es posible seguir por el camino del armamentismo. Insistir, no ya en aumentar los presupuestos de guerra, sino solamente mantenerlos al nivel actual equivaldría a un suicidio. Las naciones, empobrecidas por la enorme crisis que paraliza toda actividad en el terreno de la producción y del consumo, no pueden seguir sosteniendo el costoso aparato de guerra sin precipitar el inevitable derrumbe de toda la organización social presente. De ahí que los estadistas y gobernantes de mayor visión, que aspiran a la salvación del régimen, aun cuando para ello sea preciso lesionar algunos intereses, se hayan convertido en campeones de la limitación y del desarme, del cual esperan, a la par que se adoptan otras medidas de índole económica, la solución transitoria que prolongará la vida de una organización social que cae bajo el peso enorme de sus crímenes e injusticias.

O. Panaderos de Quilmes

El día 25 de febrero, a las 11 horas, este gremio dió comienzo a una asamblea ordinaria, con gran entusiasmo y siendo expuesto el número de compañeros que a ella concurrieron con el ardiente deseo de reconstruir nuestra organización.

Se resuelve de inmediato alquilar y reabrir nuestro antiguo local, con sede en la calle Santa Fe 235. Luego se pasa a nombrar una comisión administrativa del gremio, quedando ésta reintegrada por los siguientes compañeros: secretario general, F. A. Barloa; tesorero, José Patiño; vocales: Salvador Vendrell, Miguel Callari, Constantino Franco, Alejandro Reinardi, Marcelal Gallo, Lorenzo Serutti, Alejandro Marri, Francisco Iglesia y Gilberto Formosa.

Después de un breve cambio de opiniones entre los compañeros se aprueba y reafirma nuestro antiguo pliego de condiciones, las que serán impresas y llevadas a una nueva asamblea que tendrá lugar el día 3 de marzo.

Antes de dar por terminada esta entusiasta asamblea, algunos compañeros ponen en conocimiento de ella que urge la necesidad inevitable de que nuestro vocero LA PROTESTA reparezca diariamente y llegue a su normalidad, para lo cual es necesario que todo compañero se interese y coopere en lo que sea posible; con tales propósitos se presentó una lista de suscripción voluntaria, la que será puesta en circulación con la brevedad que el caso requiere.

LA COMISION

Habiendo quedado reconstruído el Sindicato O. P. de Quilmes, ponemos en conocimiento de los compañeros y demás gremios que toda correspondencia, debe ser dirigida al secretario general: Felipe A. Barloa, calle Santa Fe N.o 235, y para cualquier asunto, todo delegado debe llevar su correspondiente credencial.

A los Obreros del Riel

Con el propósito de realizar una reunión de militantes del gremio a la brevedad posible, recabamos las direcciones con urgencia, a fin de ponernos de acuerdo sobre el plan a seguir con respecto de la propaganda dentro del gremio.

La correspondencia relacionada con este asunto dirijase a nombre de José Colussi, calle Colón 333, Avellaneda. Valores y giros, a nombre de Julio Rodríguez.

A.A. "Arte y natura"

Nos es grato poner en conocimiento de la colectividad anarquista, de los gremios y de las agrupaciones libertarias la reanudación de las actividades del cuadro artístico del epígrafe, interrumpidas durante la trágica dictadura uriburista.

A tal objeto esta institución realizó el 24 del pasado mes una reunión cambiando impresiones, que se hacen extensivas a los compañeros que deseen ingresar en su seno para proseguir nuestra tarea con el fervor y entusiasmo de siempre, acordándose al mismo tiempo establecer cordiales relaciones e intercambio artístico con los demás grupos similares.

Han reingresado a sus puestos los compañeros que tenían a cargo la secretaría, tesorería y dirección artística.

Por último, recomendamos a los gremios y agrupaciones afines que necesiten de nuestro concurso para fines solidarios que avisen con el tiempo necesario e indispensable a la buena marcha de la institución.

LA AGRUPACION

NOTA: Ponemos en conocimiento de la colectividad anarquista que realizaremos la primera función matinée el 20 de marzo, a las 15 horas, en el local Bartolomé Mitre, a beneficio del mismo. Llevaremos a escena la obra dramática en tres actos "Las hormigas rojas" de Montrells Rozoti; la segunda función será el 30 de abril a beneficio de LA PROTESTA y llevaremos a escena el drama en cuatro actos "El místico", de Santiago Rusiñol.

La dirección del conjunto está a cargo del compañero Claudio Genta, tesorero Julio Vilnseco; secretaria, Hilda Santos. La dirección provisoria es Del Tigre 3873.

De un discurso

En un banquete, e Itirano despidió y agradeció servicios a la jauría uniformada que tan bien le sirvió en la realización de tantos y tan siniestros planes. El ministro de Marina, en su discurso empieza recordando otra comilona de hace poco más de un año, en el mismo lugar, dice, por su número y calidad no tenía precedentes en los anales de la Marina. Lo que dice a las claras que ningún gobierno, tan malos todos, no tuvieron la desfachatez de gastarse tantos miles de pesos en pavonear a esas sanguijuelas uniformadas, entre las que se encuentran muchas bestias sanguinarias.

Se extiende desmintiendo que haya existido una tensión nerviosa y dice que la tranquilidad más grande reinó desde el día siguiente al de la "revolución"... Cuando en realidad no han tenido dos minutos de seguridad y de sosiego. Insta para que el ejército siga siendo la guardia de honor de la patria y hace notar con gran interés, que "estamos en presencia de una propaganda marquiza que trata de apoderarse del país hiriendo de muerte nuestros más arraigados sentimientos".

Parece que al final de la dictadura uriburista no han conseguido lo que fuera propósito esencial del pronunciamiento militar: acabar con todos los elementos revolucionarios, anular a los hombres y con ellos las ideas anarquistas. ¡Qué error! ¡Qué brutos! mejor dicho.

Al final de la jornada de atropellos, de crímenes y orgías, los tiranos tienen que comprobar, y hasta lo dicen en público, que los anarquistas todavía existen y piensan hacer mucho, como sería despojarlos del poder, apoderándose del país.

Francisco ROMERO

Santa Fe.

C. Pró Presos y Deportados

Se pide a los compañeros que tengan listas de suscripción de este organismo solidario, devolverlas como se encuentren a la mayor brevedad.

EL COMITE

El general habló y dijo...

El general Uriburu habló y dijo un montón de palabras en un manifiesto al como se ha comprobado, sus discursos y sus proclamas se las hacen los lacayos de que supo rodearse, entre los cuales figura en primer lugar el poeta Lugones. Uriburu no sabe escribir su nombre y mucho menos hablar de cosas ajenas a su pobre mentalidad. Pero la historia registrará en su haber una serie de discursos y de manifiestos enflenado desde el primer día su rotundo fracaso. La historia señalará a propósito de eso que sus piezas oratorias son plagios literales de viejos discursos de políticos reaccionarios extranjeros, como le pudieron comprobar respecto de alguno los estudiantes porteños.

En el manifiesto de despedida propicia abiertamente un régimen fascista y hace equilibrios para justificarse. Son palabras al viento; todos saben que se va porque ha llevado al país en diez y ocho meses a una horrible bancarrota, que se va porque ha quedado solo con los lacayos que le escriben los discursos y las arengas, que se va porque no encontró financistas que le confíen la tarea de mantener más tiempo al país bajo la mordaza y el terror.

No vale la pena puntualizar las afirmaciones antojadizas del último manifiesto. Reconoce que no pudo hacer nada, confiesa el fracaso, y eso basta. Lo demás no nos interesa.

Lo que nos interesa advertir en esta ocasión es que trozeó con un pueblo poco habituado a la reivindicación de su libertad, demasiado confiado en los jefes que lo traicionaron y que sólo después de la triste experiencia se iba encaminando hacia algo concreto: la lucha revolucionaria. Uriburu se va antes de que la elaboración iniciada diera sus frutos, y se va con todos los honores. No nos alegra, porque habríamos preferido que su caída hubiese tenido otros contornos y otra gestación.

Pero se va un dictador; que nos sirva el pasado de enseñanza para obstruir el encumbramiento de otro nuevo. Y para esto no hay que confiar en las palabras solemnes, sino en los hechos reales.

Comité Pro Local, B. Mitre 3270.

Este Comité comunica a los gremios con sede en este local, que el domingo 6 del corriente a las 9 horas, se realizará una reunión en Bmé. Mitre 3270, para tratar asuntos relacionados con el mismo.

EL SECRETARIO

VARIAS

O REPARTIDORES DE PAN

(Avellaneda)

Camaradas:

La C. A. por medio de la presente os invita a la Asamblea General ordinaria que se efectuará en el local social Colón 333 el día 3 de marzo a las 17 horas, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1: Balances.
2: Correspondencia.
3: Informe de comisión.
4: Reintegración de la Comisión.
5: Asuntos varios.

Esperando que no faltaréis a esta reunión, os saluda fraternalmente

FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE

Los gremios adheridos a esta Federación quedan invitados a concurrir los miércoles y sábados, a las 20 horas, en B. Mitre 3270, para considerar los medios de llegar a una rápida y sólida reorganización del proletariado de la Capital.

Dados los momentos propicios porque atravesamos para plasmar este intenso deseo colectivo esperamos que no faltará ninguna organización a estas reuniones.

EL CONSEJO LOCAL

INVITACION

Invitación a los compañeros anarquistas y simpatizantes lavadores de autos, del Sindicato Autónomo con sede en México 2070.

Se les invita a una reunión a realizarse el sábado 5 de marzo, en el local de Bartolomé Mitre 3270, a las 17 horas, para cambiar impresiones sobre el espíritu de concordancia y de armonía que actualmente reina en nuestro movimiento. Esperamos que los camaradas no dejarán de concurrir puntualmente a la hora indicada.